



LETRAS

LOS MEDICOS POETAS

*Los Músculos del Hombre
según Albinus*



JOSE FERNANDEZ MADRID

Nació en Cartagena el 19 de febrero de 1789, y murió en Londres el 28 de junio de 1830. Fue el cantor de Bolívar y los próceres, el poeta delicado de escenas hogareñas, el sentido autor de dulces elegías amorosas. Con sus tragedias en verso Atala y Guatimocín, fue uno de los precursores de nuestro teatro. (José J. Ortega Torres, Poesía Colombiana, 1942.)

JOAQUIN GONZALEZ CAMARGO

Nació en Sogamoso el 15 de enero de 1865. Fue médico y poeta como Ricardo Gutiérrez el argentino, como Manuel Acuña, el mejicano. El 9 de diciembre de 1886, en Zipaquirá, vió truncarse al golpe de la muerte sus veintiún años, llenos de ideales y de promesas. Dos composiciones le sobreviven como gala de nuestro parnaso: Estudiando y Viaje de la luz. Esta fue considerada por don Juan Valera como superior a las rimas de Bécquer y de Heine. (José J. Ortega Torres, Poesía Colombiana, 1942.)

HERNANDO MARTINEZ RUEDA

(Bogotá, 1907-1977). Médico, poeta, humorista, humanista, políglota, profesor universitario, causeur, muchas fueron las facetas intelectuales y humanas en que dejó memoria el doctor Martínez. Hijo del eminente cirujano Profesor Pompilio Martínez, Presidente de la Academia Nacional de Medicina y Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional, Hernando fue Profesor Agregado de Cirugía de la misma Universidad, fundador y director de la Clínica Martínez, editor de la revista "Clínica", senador de la república, etc.

Su extraordinaria capacidad intelectual le permitió dominar por su cuenta doce idiomas y versificar por igual en español, en inglés, en francés y en latín.

Derrochó en sus composiciones fina sátira y sutil ingenio que lo han hecho uno de los últimos representantes del tradicional humor bogotano. (Nota del doctor Humberto Rosselli).

Nació en Envigado, Antioquia, el 19 de diciembre de 1922. Se hizo médico en la Universidad de Antioquia, en 1948, con tesis laureada. Al año siguiente de su egreso, fue nombrado profesor de Medicina Tropical, cargo que ejerció hasta 1960 cuando pasó a regentar la cátedra de Medicina Interna, materia esta que continúa dictando en la actualidad. Es Presidente de la Academia de Medicina de Medellín y dedica el tiempo que le deja libre la docencia.

(A las banderas de Pizarro remitidas a Bogotá por el Libertador)

*Estas son las banderas que algún día
en manos de Pizarro tremolaron;
éstas en Cajamarca presenciaron
la más abominable alevosía.*

*Recuerdos de opresión y tiranía,
al Perú tres centurias insultaron,
y los Libertadores las hallaron
tintas de pura sangre todavía.*

*Monumento de un déspota insolente,
banderas de Pizarro ensangrentadas
que rindió ante Bolívar la Victoria:*

*a los pies de Colombia independiente,
para siempre abatidas y humilladas,
no más nuestro baldón, sed nuestra gloria.*

*“¿Dónde estoy? ¿qué es de mí? Yo, que podía
ser el libertador del mundo entero,
¿miserable y degradado prisionero
entre estas rocas? . . . Mas la culpa es mía.*

*Cuando al pueblo mi espada defendía,
fui de todos los héroes el primero.
¿Con qué orgullo la Francia a su guerrero
de laurel inmortal la sien ceñía!*

*Hoy, vencido, en destierro ignominioso,
al sepulcro desciende el soberano
a quien veinte monarcas se abatieron”.*

*Dijo, cruzó los brazos silencioso,
y los ojos del fuerte veterano
de dolor una vez se humedecieron.*

JOSE FERNANDEZ MADRID

Nacido en Valledupar en 1907. Bachiller del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Doctorado en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional. Profesor de psiquiatría en la misma Facultad y de psicología en las Facultades de Derecho de dicha Universidad y de las Universidades Libre y Externado de Colombia. Ex-rector de la Escuela Normal Superior. Autor de monografías científicas y de “Viento del Trópico” (cuentos) y la “Crisis de los valores” (ensayos).

*Empieza el sueño a acariciar mis sienas;
vapor de adormideras en mi estancia;
los informes recuerdos en la sombra
cruzan como fantasmas.*

*Por la angosta rendija de la puerta
rayo furtivo de la luna avanza,
ilumina los átomos del aire,
se detiene en mis armas.*

*Se cerraron mis ojos, y la mente
entre los sueños a lo ignoto se alza;
meciéndose en los rayos de la luna,
da formas a la nada.*

*Allá los Prometeos sin cadenas
y de Jacob la luminosa escala;
allá la fruta del Edén perdida,
la que el saber entraña.*

*Y el libro apocalíptico, sin sellos,
suelta a la luz sus misteriosas páginas;
y el Tabor del espíritu su cima
de entre la niebla saca.*

*Y allí el Horeb de donde brota puro
el casto amor que con lo eterno acaba;
allá está el ideal, allá boguemos,
dad impulso a la barca.*

*Y ve surgir las ondulantes costas,
las eminencias de celeste Atlántida,
donde viven los genios y se anida
del porvenir el águila.*

*Allá rima la luz y el canto alumbrado,
aire de eternidad alienta el alma,
y los poetas del futuro templando
las cristalinas arpas.*

*Auroras boreales de los siglos
allá se encuentran, recogida el ala;
como una antelia vese el pensamiento
que gigantesco se alza.*

*Desperteme azorado. . . ¿Y ese mundo?
¿Para volar a él en dónde hay alas?
Interrogué a las sombras del pasado,
y las sombras callaban.*

*Pero el rayo de luna ya subía
del viejo estante a las polvosas tablas,
y lamiendo los lomos de los libros,
en sus títulos de oro se miraba.*

*En la sala anatómica desierta,
desnudo y casto, de belleza rara,
el cuerpo yace de la virgen muerta,
como Venus tendida sobre el ara.*

*Lánguido apoya la gentil cabeza
del duro mármol en la plancha lisa,
entreabiertos los ojos con tristeza,
en los labios cuajada una sonrisa.*

*Déjame que te busque. No te escondas
que ansioso estoy de luz y Tú la tienes.
Mis pecados entrego por rehenes
y la tristeza de mis penas hondas.*

*Aunque no lo quería oí tus rondas
y vislumbré tus laceradas sienas,
hoy que suspiro por tus dulces bienes
te pido con amor que me respondas.*

*Yo que sufro tus lentas agonías
—pues Cristo soy y cargo mi madero—
aguardo que repitas tu llamado.*

*Déjame que te busque y Tú me guías
por el hilo de luz de tu sendero
al claro manantial de tu costado.*

*Y desprendida de la sien severa,
del hombro haciendo torneado lecho,
viene a cubrir la suelta cabellera
las ya rígidas combas de su pecho.*

*Más que muerta, dormida me parece;
pero hay en ella contracción de frío;
es que, al morir, el cuerpo se estremece
cuando siente el contacto del vacío.*

*Mas yo, que he sido de la ciencia avaro,
que busco siempre la verdad desnuda,
a estudiar aquel libro me preparo,
interrogando a la materia muda.*

*Al cadáver me acerco; en la mejilla
brilla y tiembla una lágrima luciente;
un cadáver que llora. . . Mi cuchilla
no romperá su corazón doliente.*

*Del estudio me olvido, y me conmueve
tanto esa gota silenciosa y yerta,
que los raudales de mi llanto en breve
se juntan con el llanto de la muerta.*

JOAQUIN GONZALEZ CAMARGO

*(Para el Bachiller Cleofás Pérez,
meseta de Castilla, octubre 3/73)*

*Esta es la tierra que mi amor quería
contemplar en su gloria meridiana,
la severa meseta castellana
con su adustez y su melancolía.*

*El olmo viejo en el azul dormía
inclinando su fronda riberana.
Repitióse el milagro en la mañana
cuando el podrido tronco verdecía.*

*Paseó don Antonio su tristeza
tocando con sus manos la corteza
de los añosos chopos y encinares.*

*Aquí quedó su alma estremecida
con el yermo paisaje confundida
y dejándole al viento sus cantares.*

JORGE FRANCO VELEZ

LA ENFERMEDAD Y LA VEJEZ

*Nunca a la enfermedad es el dinero
compensación, como el prudente advierte,
ni a la vejez, portera de la muerte,
devuelve el goce del vigor primero.*

*Mas poco sirve al pobre, considero,
salud sin otros gajes de la suerte;
poco la juventud ávida y fuerte;
poco el amor, su alado compañero.*

*Así Fortuna repartió, envidiosa,
a las edades contrapuestos dones
cobrando al cuerpo lo que dio en contable.*

*Pidamos, pues, para aplacar la diosa,
un capital de cinco o diez millones
y algún quiste benigno y operable.*

LA ENFERMEDAD

*Apenas fue por el azul tocada
tu blancura, de espuma humedecida,
un instante en el agua sumergida
y en la mitad del viento colocada.*

*Allí, cándida, inerte, desmayada,
de los brazos de lino suspendida,
en el aire quedó como sin vida
tu forma de mi cuerpo separada.*

*¿Quién eres? ¿Cuál jacinto? ¿Qué indecisa
nube? ¿Cuya paloma prisionera?
¿Alá de cuál arcángel en la brisa?*

*persiguiendo su forma verdadera?
Nada de eso: no más que mi camisa
que la colgó a secar la lavandera.*

LA CONQUISTA DE NUEVA GRANADA

*Estas que alguien llamó Nueva Granada,
tierras entre dos mares comprendidas,
las descubrió Rodrigo de Bastidas,
las conquistó Jiménez de Quesada.*

*Fue colonia. Por verla emancipada
Torres, Caldas, cien más dieron sus vidas.
Fue Gran Colombia un breve instante, unidas
las hijas de Bolívar y su espada.*

*Tuvo odores, repúblicos, virreyes;
tuvo oro, tuvo letras, tuvo leyes.
Hay un cóndor y un istmo en el Escudo.*

*Hoy de esas aves nos espanta el vuelo;
huyó el oro, es el istmo ajeno suelo
y nos queda una ley: la del embudo.*

ALTO AMOR

*Alto amor en el cielo, alta doncella
arreatada al comenzar el día,
mía, y del viento que la conocía
vecina de la nube y de la estrella.*

*¡Qué temprano el quejido de su huella
cada mañana al aire se rendía!
¡Cómo, de tarde, el campo se encendía
todo él dorado en la esperanza de ella!*

*Sobre el monte y el mar, nunca la rosa
de los vientos tan alto consintiera
tacto de más errátil mariposa.*

*Me la robó la brisa bucanera
mi alto amor. Se llamaba Luz Velosa;
trabajaba en un jet de cabinera.*

HERNANDO MARTINEZ RUEDA

TRADUCCIONES DE JACQUES PREVERT

(Por JOSE FRANCISCO SOCARRAS)

NEUFEMME

*Una naranja sobre la mesa
Tu vestido sobre el tapete
Y tu en mi lecho
Dulce presente del presente
Frescura de la noche
Calor de mi vida*

(Paroles)

NO SOY YO QUIEN CANTA

*No soy yo quien canta
Son las flores que he visto
No soy yo quien ríe
Es el vino bebido
No soy yo quien llora
Es el amor perdido*

ENTRE SUS MANOS

*Entre sus manos
Bajo mi falda levantada
Me siento desnuda como nunca
Todo mi joven cuerpo
Está de fiesta
Desde la punta de mis cabellos
Hasta las uñas de mis pies
Soy una fuente que conduce
La varita mágica del hechicero
Nosotros hacemos el mal
Y el mal está bien hecho*

(Favras)

UN PÁJARO SOLO EN LA JAULA

*Un pájaro solo en la jaula
La libertad está en duelo
¡Oh juventud!
Deja que mi alegría de vivir
Se esfuerce por matarte*

(Favras)

LA PLUIE

*Tus jóvenes senos
Fulgían a la luna
Pero él ha tirado
El pedruzco helado
La piedra importuna
De celos ajenos
Sobre el frío reflejo
De tu cuerpo hermoso
Que en el terso espejo
Del tranquilo río
Danzaba amoroso
Desnudo y airoso
¡Ardor del estilo!*

(La Pluie et le Beau Temps)

GOLONDRINA DEL RECUERDO

*Golondrina del recuerdo
Es tu sangre la que corre y no la mía
Golondrina del recuerdo
Yo he apretado el puño
Golondrina del recuerdo
Pájaro muerto en la alegría
No has debido venir
A comer en mi mano
Los granos del olvido*

(Spectacle)

M.I., M.G., Traumatología. En 50 pacientes infectados tratados en servicio de quemados se obtuvo un 88% de buenos resultados, y en 25 traumatizados un 72%. Se destaca la tolerancia y la efectividad terapéutica del Bactrim confirmada por la bacteriología.

"Bactrim" en quemaduras infectadas y en cirugía ósteoarticular

Los autores usaron el Bactrim* Roche en quemados y en cirugía ósteoarticular para yugular o prevenir la infección bacteriana. De los 75 enfermos que incluye su estudio, 50 fueron vistos en un servicio de quemados y 25 en uno de traumatología. Los pacientes fueron 60 hombres y 15 mujeres, de edades comprendidas entre 12 y 73 años, con una media de 34 años.

La posología fue uniforme: 4 a 6 comprimidos al día generalmente en dos tomas, en el momento de las comidas. En ciertos casos, según los datos bacteriológicos, o buscando una acción sinérgica, se asoció otro antibiótico, ya sea desde el comienzo o posteriormente. Cuando no había infección o ésta era infraclínica, se dió el Bactrim a título profiláctico. En cualquiera de estas formas de administración, el tratamiento duró 15 días de promedio, con extremos de 4 a 43 días.

Respecto a la tolerancia se pone de manifiesto la ventaja del Bactrim, tanto en su aspecto digestivo como alérgico, pues sólo se dió un caso de intolerancia en 75 observaciones. Se trataba de disturbios gastrointestinales que aparecieron a los 17 días de tratamiento, seguidos de manifestaciones alérgicas que desaparecieron al suspender el tratamiento.

Por lo contrario, ciertos enfermos predispuestos (un asmático, dos alérgicos y uno con úlcera del bulbo sobre antigua gastritis alcohólica) toleraron perfectamente la administración de Bactrim.

No se observó en ningún caso modificaciones significativas de las pruebas biológicas. Los exámenes de laboratorio fueron satisfactorios durante todo el tratamiento, cualquiera fuese su duración.

La eficacia terapéutica del Bactrim fue manifestada por los resultados globales, muy buenos en 62 de los 75 casos, si se tiene en cuenta la variedad de los enfermos, la extrema sensibilidad de los quemados a las infecciones y el carácter polimorfo y grave de algunas de éstas. Entre los 50 quemados, hubo 44 resultados muy buenos (88%) e igualmente en 18 de los 25 traumatizados (72%).

La bacteriología confirmó estos resultados. Entre las especies microbianas aisladas que fueron sensibles al Bactrim in vitro, se enumeran: al 78%, 37 cepas de estafilococo dorado; al 27%, 36 cepas de piociánico; al 43%, 23 cepas de proteus, y al 30%, 10 cepas de enterococo.

Monteil y colaboradores resumen diciendo que por ser el Bactrim un medicamento de fácil absorción por vía oral, que se difunde ampliamente en los tejidos, de gran actividad antibacteriana respecto a gérmenes grampositivo y gramnegativo, y perfectamente tolerado por el organismo, lo creen un antibacteriano eficaz y cómodo, digno de figurar en la terapéutica antiinfecciosa para prescribirlo tanto en los quemados como en cirugía traumática.

*Marca de Fábrica

SERVICIO CIENTIFICO

MONTEIL, R.
MINE, J.
LECLAIRE, C.
Centro de quemados
Centro de Bacteriología,
Hospital Percy
Clamart, Francia